

yo concedo de buena gana que este Autor floreció ántes del siglo quarto, y por consiguiente que su pretendida Liturgia no se pudo usar en los tres siglos primeros.

VI. Es un dictámen que debe ser recibido entre los Sabios, ya sea que miren la Liturgia de Santiago como supuesta con el nombre de este Apóstol, ó ya sea que se la atribuyan, que se usó de esta Liturgia en los primeros siglos, aunque poco á poco se le hayan añadido algunas cosas. Todo el mundo conviene tambien, siguiendo á San Epifanio, en que San Clemente no es el Autor de las Constituciones Apostólicas, que el que las compuso no es conocido, y que no se sabe el tiempo en que se fingieron: con todo, ellas contienen muchas cosas muy útiles y muy excelentes: *Qui liber tametsi dubiae fidei sit, non est tamen improbandus: nam in eo quae ad Ecclesiae disciplinam attinent omnia comprehenduntur, neque quidquam aut in fide ac catholica professione depravatam, aut Ecclesiae administrationi ac decretis contrarium, continent.* Todo en ellas está conforme á la disciplina de la Iglesia en los quatro primeros siglos; de suerte, que M. de la Aubepine no duda que este escrito en otro tiempo le sirviera á la Iglesia de Ritual, de Pontifical y de Código; y que es una recopilacion de diversas costumbres, que poco á poco se establecieron en la Iglesia, y que habiéndolas recibido San Clemente de la boca de los Apóstoles, las puso por escrito.

Constitutiones illas, dice el P. Morin, quae vulgo Clementis nomine feruntur, censeo disciplinam esse Ecclesiasticam, qua Orientalis Ecclesia ante Constantinum primum sub Ethnicis Imperatoribus regebatur. Primus eas in ordine ex ore mandatis Apostolorum exceptas redegit, & edidit Clemens; deinde successu temporis à Synodis Orientis auctae, primi auctoris nomen constanter retinuerunt. Morinus de Sacris ordinationibus part. 2. in praefatione.

Despues de estas reflexiones se ha de decir, que si desde el principio de la Iglesia se ha celebrado sin interrupcion el santo sacrificio de la Misa; si las muchas oraciones y ceremonias, que se le añadieron en diferentes tiempos, exigian que la Liturgia estuviese escrita; y si las que se le atribuyen á San Pedro, á San Mateo, á San Marcos, á San Bernabé y á los doce Apóstoles fueron desconocidas y sin autoridad; se sigue que de todas las Liturgias que se supone haberse compuesto en los primeros siglos, y que han llegado á nuestra noticia, no hay mas que la que tiene el nombre de Santiago, y la que se atribuye á San Clemente, de que se haya podido usar desde los tiempos Apostólicos hasta cerca del quarto siglo, y que se puedan mirar como el origen de todas las Liturgias de la Iglesia Griega y Latina. Esta consecuencia se debe tener por cierta si las reflexiones en que la fundo son justas y razonables.

Despues de esta prueba general, hagamos ver en particular que la Iglesia Griega no tuvo mas Liturgia que la que se atribuye á Santiago, y que esta produjo todas las demas de que se ha usado en el Oriente, y que la Liturgia que tiene el nombre de San Clemente se usó en la Iglesia de Roma desde los primeros siglos; que los Papas le añadieron muchas cosas; y que en fin ella pasó á todas las Iglesias del Occidente: ó quizá una y otra de estas dos Liturgias produxeron todas las demas de las dos Iglesias Griega y Latina.

Si las adiciones y las mudanzas que de tiempo en tiempo se han hecho, hacen estas dos Liturgias inconocibles, y si ellas no conservan ya casi nada del estado en que estaban en su principio; siempre es verdad el decir, que la substancia de estas Liturgias es como lo esencial de las que se

Epiph. haeresi
70. núm. 10.

Aubep. Obs. lib. 1.
cap. 3.

han usado en todo el Oriente y en el Occidente. Dexemos para otro lugar lo que toca á la Liturgia de San Clemente, y empezemos por la que tiene el nombre de Santiago.

§. IV.

La Liturgia que tiene el nombre de Santiago es la primera, y el fundamento de todas las que se han usado en la Iglesia del Oriente.

YO no creo que ninguno espere que yo me empeñe en defender que la Liturgia que tiene el nombre de Santiago es verdaderamente suya. Yo sé que Leon Allacio hizo una larga disertacion para mantener la autenticidad de esta Liturgia, y que lo siguieron el Cardenal Bona, el Cardenal Belarmino y otros muchos; pero tambien sé que la mayor parte de los Críticos mas hábiles la desecharon, y que ella contiene unas ceremonias que no convienen al tiempo de los Apóstoles. Y así, quando dixere que la Misa que tenemos con el nombre de Santiago, es la fuente, y como el origen de todas las Liturgias de la Iglesia del Oriente, no quiero decir mas sino que es una tradicion muy antigua, que la manera con que se celebraban los sagrados Misterios en los tres primeros siglos y en los siguientes, estaba recibida en la Iglesia Griega como una práctica que se atribuía á este Apóstol, y que se le daba el título de Liturgia de Santiago, sease que la dexara por escrito ó por tradicion. Tampoco ignoro que se le han quitado, añadido y mudado muchas cosas, y que no se ha conservado mas que la substancia del original, de suerte que no es fácil averiguar con certeza lo que viene de Santiago, aunque procuraré hacer el discernimiento de ello fundado en la tradicion.

San Proclo, que floreció á mediados del siglo quinto, pone á Santiago en el número de los que dexaron por escrito la sagrada Liturgia; *Mysticae Liturgiae expositionem in scriptis reliquam Ecclesiae tradidit.* El Cánón 32. del Concilio llamado *in Trullo*, que se celebró el año de 692, confirma esta tradicion. El establece sobre la Liturgia atribuida á Santiago el hermano del Señor, que se debe mezclar agua con el vino en el caliz; *Mysticè nobis in scriptis tradito sacrificio, ita consecrandum in divina Misa ex aqua & vino sacrum calicem edidit.*

Leon Allacio y el Cardenal Bona defienden que fue tradicion constante de la Iglesia Griega que Santiago habia escrito una Liturgia. Los Sirios, estando de acuerdo en quanto á esto con los Griegos, segun dice Abraham Echellense: él añade que Juan Maro, que vivió al fin del siglo sexto, habia hecho un Comentario en lengua Siríaca sobre la Liturgia de Santiago, en el que advierte que esta tradicion se habia conservado desde el tiempo de los Apóstoles. Yo no quiero inferir de todos estos testimonios que es cierto que Santiago nos dexó por escrito una Liturgia, y mucho ménos que él sea el Autor de la que tenemos con su nombre; sino solamente que es muy verisimil que este Apóstol pudiera haber puesto por escrito el modo con que se celebraban los Misterios divinos en su Iglesia, ó que alguno mientras que él vivia, ó poco despues de su muerte, para conservar á la posteridad la memoria de esto, ó para la instruccion de las demas Iglesias, hubiera hecho como un cuerpo de Liturgia, que se atribuyó á este Apóstol en los siglos siguientes. Porque no es creible que una tradicion tan constante

Proc. Tract. de
Tradit. divinae Li-
turgiae.

Allat. in symmetricis
pag. 176.
Bona rer. Liturg.
cap. 8. n. 3.
Abrah. Echell. in
notis ad Hebedesu
de Script. Chald.

se hubiera establecido y se hubiera conservado tan universalmente, si la cosa no hubiera sucedido de alguno de los modos que hemos indicado.

Si me fuera permitido ocurrir á las conjeturas, yo diria que es muy probable que esta Liturgia se escribió quando mas tarde á fines del siglo primero ó principios del segundo. Porque en aquel tiempo, habiendo los Apóstoles, ó los hombres Apostólicos, añadido á la Misa oraciones, hacimiento de gracias, y otras muchas ceremonias, no es creíble que dexaran pasar tanto tiempo sin poner por escrito los ritos que se debían observar en la celebracion del mas augusto de nuestros Misterios. La misma uniformidad de las Iglesias lo pedia así; porque aunque todas concordaran en las quatro partes esenciales que señaló San Pablo, se puede presumir que no convenian en el modo, y en muchas ceremonias que los Apóstoles, ó sus sucesores, habían introducido segun las costumbres de los Lugares y de los Pueblos recién convertidos. Es difícil de persuadirse que los Ministros de los Altares, cuya capacidad no siempre era igual, pudieran celebrar la Misa llena de muchas oraciones y ceremonias por sola la tradición vocal, y sin tener nada por escrito.

A lo ménos parece cierto que esta Liturgia estaba ya escrita ántes del tiempo de San Justino; porque este Santo Mártir nos dió un extracto de la Liturgia que se usaba en su tiempo, la qual no pudiera ser otra que la que entonces corria con el nombre del Apóstol Santiago. Lo primero: Porque siendo de Palestina, y habiendo vivido mucho tiempo en la Iglesia de Jerusalem, debía estar muy instruido en lo que allí se practicaba; y se puede presumir que en la Apología que presentó á los Emperadores refiere lo que se practicaba en la Iglesia de Jerusalem, y que debía de estar escrito en su Liturgia. II. El no dice que este modo de celebrar la sagrada Misa solo se conservaba en la memoria de los Ministros del Altar. III. El dice positivamente muchas cosas que indican que esta Liturgia estaba escrita, como se conocerá por la recopilacion que hizo de ella, la qual puede justificar las dos cosas que he asentado: la primera, que todo lo que refiere San Justino acerca del santo sacrificio de la Misa se tomó de la Liturgia que en aquel tiempo era celebre, como que era de Santiago; y la segunda que esta Liturgia debía de estar escrita. Esto es en pocas palabras lo que refiere este Santo Mártir en su Apología del mas excelente de nuestros Misterios.

§. V.

Extracto de la Liturgia de Santiago, que refiere San Justino.

Empieza San Justino diciendo, que los Fieles que estan en las Ciudades ó en el campo, se juntan el Domingo; que en éstas juntas se leen los escritos de los Apóstoles y de los Profetas: *Commentaria Apostolorum, & Prophetarum scripta leguntur*. Que despues de la leccion de las Escrituras, el que preside hace una exhortacion para instruir al Pueblo, y que luego todos se levantan para hacer las oraciones. Acabadas las oraciones, los asistentes se dan el ósculo de paz: *Sub finem precum nos inter nos osculo salutamus*. Este Santo Mártir advierte, que en las suplicas que se hacian: *supplicationes fundimus*, pedian á Dios que fuesen dignos Ministros, que observasen fielmente los preceptos que habia impuesto, y que se salvaran eternamente: *atque ut salute salvemur sempiterna*. Despues de las oraciones, prosigue San Justino, se le presenta pan,

vino y agua al que preside la Asamblea: *Et cui fratribus praest offertur panis, & poculum aquae & vini*. Habiendo recibido el Celebrante el pan y el caliz en que está el vino mezclado con agua, él ofrece al Padre comun, en nombre del Hijo y del Espíritu Santo, la alabanza y la honra que le son debidas: *Quae cum accepit laudem & gloriam omnium Parenti, Filii, Spiritusque nomine tribuit*. El gasta mucho tiempo en hacimiento de gracias y en oraciones: *Gratias diu agit*. Acabadas estas oraciones y estos hacimientos de gracias, el Pueblo los aprueba respondiendo: Amén: *Quibus recte perfectis precibus, & gratiarum actione, populus omnis qui adest, acclamat dicens Amen*.

Luego los que llamamos Diáconos, y los Ministros distribuyen á los asistentes lo que fue motivo de sus hacimientos de gracias: conviene á saber, el pan, y los hacen participantes del caliz en que está, el vino mezclado con agua; y llevan los sagrados Misterios á los que estan ausentes: y este alimento divino, concluye este Santo Apologista, es el que llamamos Eucaristia: *Porro alimentum hoc apud non appellatur Eucharistia*. Hecho todo esto, cada uno, segun su devocion y sus facultades, da alguna cosa, si lo tiene por conveniente: *Quibus copiae suppetunt, si si volunt, quisque suo arbitratu quod vult largitur*. Las limosnas que hacen los Fieles en esta ocasion las distribuye el Presidente de la Asamblea á los huérfanos, á las viudas, á los pobres, á los encarcelados, y á los forasteros que estan en alguna necesidad.

De esta individuacion que acabo de hacer se pueden inferir dos cosas. La primera, que San Justino no hace aquí mención de circunstancia alguna que no se halle en la Liturgia de Santiago. La segunda, que no es creíble que tantas oraciones como hacian los Ministros del Altar, así como tambien los Fieles, tantos hacimientos de gracias que hacia el Celebrante, y en que gastaba mucho tiempo: *Gratia diu agit*: no es creíble, vuelvo á decir, que todo esto se pudiera hacer sin una fórmula escrita de la sagrada Liturgia. Y así, no diciéndonos la tradicion que hubiera en aquel tiempo mas Liturgia que la que corria con nombre de Santiago, de aquí se puede inferir fácilmente, que San Justino habia sacado de ella lo que se halla en la Apología que presentó á los Emperadores.

§. VI.

Otra prueba sacada de San Cirilo Arzobispo de Jerusalem.

DESDE el tiempo de San Justino hasta la mitad del siglo quarto no hubo ningun Padre Griego que nos diera lo que se observaba en la celebracion de los sagrados Misterios. San Cirilo Arzobispo de Jerusalem es el único que se explicó sobre esta materia. El refiere las principales ceremonias de la Liturgia que se usaba en su tiempo; sobre cada una hace unas reflexiones morales, y explica su sentido espiritual.

El comienza diciendo, que el Diácono traía agua al Sacerdote que debía celebrar, y á todos los demas que estaban presentes. II. El Diácono decia en alta voz, que todos se dieran el ósculo de paz: *Completimini, & osculemini vos invicem*. III. El Celebrante decia en alto: *Sursum corda*, y los Fieles respondian: *Habemus ad Dominum*. IV. El Sacerdote añadia: demos gracias á Dios: *Gratias agamus Domino*, el Pueblo decia: *Dignum & justum est*. V. Despues de esto se hacia mención del Cielo, de la tierra y del mar; del Sol, de la Luna y de las Estrellas; de todas las criaturas do-

S. Cyril. Hierosol.
Catechec. Mystagogica 6.

tadas de razon y de las que carecen de ella; de todas las criaturas visibles y de las que no caen debaxo de los sentidos, como los Arcángeles, los Angeles, las Virtudes, las Dominaciones, los Principados, las Potestades, los Tronos, los Querubines y los Serafines, y nosotros cantamos, dice San Cirilo, aquella Teología seráfica que estos nos enseñaron: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Sabaoth.*

VI. Despues que nos hemos santificado rezando estos sagrados Himnos, rogamos á Dios que envíe el Espíritu Santo, para que del pan haga el Cuerpo de Jesuchristo, y del vino su Sangre: *Ut panem quidem faciat corpus Christi, vinum vero sanguinem Christi.* Hecho este sacrificio espiritual, rogamos á Dios, prosigue el Santo, por la paz de la Iglesia, por la tranquilidad del mundo, por los Reyes, por los Soldados, por nuestros Amigos, por los enfermos y por los afligidos; en una palabra, por todos los que necesitan del socorro del Cielo. No nos olvidamos de rogar al Señor por los Santos Padres (1) y por los Obispos difuntos; y por todos los que murieron y que vivían con nosotros.

VII. San Cirilo dice que los asistentes rezaban luego la Oración que Jesuchristo enseñó á los Apóstoles, que llamamos nosotros Oracion Dominical: *Pater noster qui est in Coelis &c.* VIII. Acabada esta Oracion, y habiendo respondido el Pueblo *Amen*, el Sacerdote dice en alta voz: *Sancta, Sanctis*: las cosas santas son para los Santos: á estas palabras responden los Fieles: *Unus Sanctus, unus Dominus Jesuschristus.* Luego los exhortan á recibir los sagrados Misterios con estas palabras: *Gustate & videte, quod Christus est Dominus.* Despues de haber recibido el Cuerpo y la Sangre de Jesuchristo, se le dan gracias á Dios. El Cardenal Baronio pretende que San Cirilo sacó todas estas cosas de la Liturgia de Santiago: *Quae omnia idem Cyrillus non aliunde, quam ex Jacobi Liturgia cognoscitur accepisse.*

El extracto de la Liturgia que nos dexó San Justino, y el que hemos sacado de San Cirilo, convienen, en que uno y otro contienen las quatro partes que son como esenciales á la Misa, y que señaló San Pablo. Si San Justino no hace mencion de algunas ceremonias que se hallan en el de San Cirilo, fue porque este Santo Mártir solo se atuvo á lo que era necesario para su intento, y á lo que le podían permitir los límites de una Apologia, aunque uno y otro bebieron en la misma fuente, la qual no podia ser otra que la Liturgia, que tenia el nombre de Santiago, pues en aquel tiempo no habia otra, y que debia de estar escrita, por las razones que hemos alegado.

Segun las apariencias San Justino y San Cirilo nos dieron la Liturgia

(1) Segun el modo de hablar de la Iglesia antigua, se ofrecia el sacrificio de la Misa por los Justos, por los Santos, y aun por los Mártires: esto no era para rogar por ellos, porque sabian bien que gozaban de Dios, principalmente los Mártires: se celebraba pues por ellos la Liturgia, esto es, para honrarlos, ó en memoria de ellos. *Palmas à Domino*, dice San Cipriano Epistola 34, & coronas illustri passione meruerunt: *Sacrificia pro eis ut meministis offerimus.* O tambien se ofrecia el sacrificio por ellos, para dar gracias á Dios por las gracias que les habia hecho. En alguno de estos sentidos se ha de entender que el Papa San Cayo (Baron. ad ann. 295.) celebraba todos los dias por Santa Susana Virgen y Mártir, y que era Sobrina de este Papa: lo que refiere Inocencio III. cap. cum Martha de celebratio-
ne Missarum. Tenemos una Secreta de San Leon en estos términos: *Anue nobis Domine ut animae famuli tui Leonis haec prosit oblatio*: Esto es, para que sea glorificado de los Fieles.

que en su tiempo se usaba en la Iglesia de Jerusalem, y así habia en ella muchas cosas que podian venir de Santiago. Pero ya sea que este Apóstol fuera por escrito el orden de la Liturgia, ó que lo diera solamente segun lo que practicó ó hizo practicar á los otros, es cierto, segun la tradicion de los quatro primeros siglos, que el modo de celebrar los sagrados Misterios se puso por escrito baxo el nombre de este Apóstol, y que se le atribuía la substancia, sease que la dexara por escrito ó por tradicion. Por eso se ha usado de esta Liturgia en la Iglesia Griega, y se ha mirado como el origen de todas las demas; lo qual no obsta para que las otras Iglesias no le hayan añadido otros ritos segun los lugares, los tiempos y las personas.

Ahora se trata de averiguar si es posible discernir lo que viene de Santiago y de la tradicion de los demas Apóstoles; porque yo estoy persuadido, que aunque esta Liturgia se le atribuyó á Santiago; no obstante, la substancia de ella se formó de las prácticas que introduxeron los demas Apóstoles; y así esta Liturgia se puede llamar la Liturgia de todos los Apóstoles. Como en el discurso del tiempo se le añadieron y mudaron varias cosas, no es fácil averiguar ciertamente lo que viene de Santiago y los demas Apóstoles; con todo, parece que aunque no se pueda hacer este discernimiento con la mayor exactitud, no es imposible acercarse á ella con el socorro de la Tradicion.

Antes de acabar este párrafo se ha de advertir, que San Cirilo encargó á los Fieles, para quienes escribia las principales ceremonias de la Liturgia, que se acordaran de todos estas cosas, como que habian llegado hasta aquel tiempo por la tradicion: *Retinete has traditiones.* El no quiere decir sin duda, que todos aquellos ritos los establecieron los Apóstoles, pues entre ellos hay muchos que no se introduxeron en la Liturgia hasta despues de su muerte, como lo veremos luego. Mas creíble es, que por estas tradiciones entendié el las que habia sacado de la Liturgia que corria con el nombre de Santiago; porque este Santo Doctor no refiere ceremonia alguna en el extracto que nos dió del santo sacrificio de la Misa, que no se halle en la de Santiago.

§. VII.

En la Liturgia que se atribuye á Santiago, hay muchas cosas que vienen de la tradicion de los Apóstoles, y otras que se han añadido despues de su muerte.

YO percibo desde luego, que todas las ceremonias ó los ritos que componen la pretendida Liturgia de Santiago, se deben reducir á tres clases. Se han de poner en la primera los que se fundan en una autoridad Apostólica: en la segunda se pueden colocar los que se añadieron despues de la muerte de los Apóstoles hasta fines del siglo quarto: en fin, los que instituyeron en los siglos siguientes los Superiores Eclesiásticos, se contienen en la tercera clase. Empezemos por las cosas que se deben atribuir á los Apóstoles, segun el orden que ellas tienen el día de hoy en nuestros Misales.

Lo primero que se puede atribuir á los Apóstoles es el *Gloria Patri, & Filio, & Spiritu Sancto*, que los Antiguos llamaban el Himno de la glorificacion, el qual se dice despues del Introito de la Misa. Teodoro y So-

zomeno (1) hacen autor de él á un Monge de Antioquia, y Walfrido Strabon lo atribuye á los Padres del primer Concilio Niceno; pero Baronio, fundado en dos pasajes, uno de San Atanasio, y otro de San Basilio, defende, que esta Oracion viene de la tradicion Apostólica. Despues del *Gloria in excelsis*, el Sacerdote dice *Dominus vobiscum*, lo que observaron todas las Iglesias de Oriente, dice un Concilio, como que viene de la tradicion de los Apóstoles. El añade, que el Pueblo responde: *Et cum spiritu tuo. Placuit ut non aliter Episcopi, & aliter Presbyteri Populum, sed uno modo salutem, dicentes Dominus sit vobiscum, & ut respondeatur à Populo, & cum spiritu tuo: sicut & ab ipsis Apostolis traditum, omnis retinet oriens.* (2)

El nombre de Colecta significa muchas cosas: con todo, si se entiendo por este término una Oracion que comprehende en pocas palabras lo que se le pide á Dios, nos enseña el Papa Celestino; que los Apóstoles instituyeron este género de Colectas: *Obsecrationum sacerdotium Sacramenta respiciamus, quae ab Apostolis tradita in toto mundo, atque in omni Ecclesia Catholica uniformiter celebrantur.* Despues de la Colecta el Pueblo responde *Amén*, de lo qual hace mencion el Apóstol en el capitulo 14 de la primera Epistola á los Corintios. Este uso se ha conservado en la sagrada Liturgia desde los primeros siglos, como nos lo enseñan San Justino Apolog. 2. y San Gerónimo *Præf. lib. 2. in Epist. ad Galatas.*

Los Sacramentarios antiguos advierten, que despues de las Colectas *sequitur Apostolus*, esto es la Epistola. Se le da el nombre de *Apostolus*, porque por lo comun se tomaba de las Epistolas del Apóstol S. Pablo, aunque algunas veces se tomaba de otros libros del viejo y del nuevo Testamento. No es cierto, dice Walfrido Strabon, quien fue el que instituyó que se leyera la Escritura sagrada ántes de la consagracion: no obstante, añade este Autor, se cree comunmente que esta disposicion viene de los primeros sucesores de los Apóstoles: *Creditor tamen à primis successoribus Apostolorum eam dispositionem factam.* Por lo que toca á la costumbre de leer la Escritura mientras la Misa, es cierto que viene de los Apóstoles, como lo indica San Pablo en muchos lugares. Esto lo atestigua tambien San Justino: *Commentaria Apostolorum, & scripta Prophetarum, quo ad tempus fert, leguntur.* Tertuliano in *Apolog. cap. 39.* y San Cipriano *Epist. 33 & 34.* no se olvidaron de esta tradicion Apostólica. Despues de la Epistola se leia tambien el Evangelio. Eusebio nos enseña, que habiendo escrito San Marcos su Evangelio, San Pedro lo aprobó para que se leyera en las Asambleas de los Fieles: *Librum illum sua auctoritate comprobasse dicitur, ut deinceps in Ecclesijs legeretur.* Los otros Padres que acabamos de citar, advierten, que se leia el Evangelio mientras la Misa, segun la costumbre introducida por los Apóstoles.

Tambien se debe atribuir á los Apóstoles la costumbre de hacer Homilias, ó de explicar la Escritura al Pueblo, despues de la leccion del Evangelio. San Justino lo dice expresamente en la Apologia que ya citamos. Orígenes, San Hilario y los demas Padres dan testimonio de esta costumbre. Despues que el Sacerdote ha ofrecido el pan, echa vino en el caliz y le mezcla agua, segun el exemplo que Jesuchristo nos dió, y los Apóstoles.

(1) Theodor. Hist. lib. 2. cap. 24. Sozomeno lib. 3. cap. 29. Walfrid. de rebus Ecclesiasticis cap. 25.

(2) Algunos hay que dicen que se ha de leer *Occidens.*

toles enseñaron á la posteridad. Hay un Decreto de un Concilio Cartaginense, en que se manda: *Ut in Sacramentis corporis, & sanguinis Domini nihil amplius offeratur, quam quod ipse Dominus tradidit, hoc est panem, & vinum aqua mixtum.* San Justino, San Ireneo, San Cipriano y otros muchos Padres refieren este uso, como que es de tradicion Apostólica.

El Cardenal Bona pretende, que los Prefacios que se dicen en la Misa estan en uso desde los primeros siglos de la Iglesia, y que los Apóstoles ó los hombres Apostólicos los instituyeron. Lo cierto es, que aquellas palabras del Prefacio, que dice el Sacerdote: *surgum corda*, y las que responde el Pueblo: *habemus ad Dominum*, segun San Agustin, San Cirilo en su Tratado de la Oracion Dominical, San Basilio y San Juan Chrisóstomo, vienen de la tradicion de los Apóstoles. El Papa Vigilio advierte en una de sus Epistolas, que el Cónon de la Misa viene de la tradicion de los Apóstoles: *Ex Apostolica traditione suscepimus.* El Concilio Tridentino nos enseña, que se compone de las palabras de Jesuchristo, de las tradiciones de los Apóstoles, y de las cosas que establecieron los Papas. Es muy de notar, que desde el tiempo de San Gregorio ningun Papa ha añadido cosa alguna al Cónon de la Misa. (1)

En un Concilio de Orleans se mandó que, segun la institucion de los Apóstoles, se hiciera oracion en la Misa por el Rey, por los Obispos, por los que tienen cuidado de las Iglesias, por la paz, por la peste, por los enfermos, y por otras necesidades: *Ut iuxta Apostolicam traditionem omnes in commune pro diversis necessitatibus preces fundant ad Dominum, pro Rege, & Episcopis, & Rectoribus Ecclesiarum, pro pace, pro peste, pro infirmis,.... pro nuper defunctis.* San Pablo quiere que roguemos por los Soberanos, aunque sean Infeles, como lo eran los de su tiempo: *Sacrificamus Deo*, dice Tertuliano, *ad scapul. cap. 2. pro salute Imperatoris;* y San Optato: *Merito Paulus docet orandum pro Regibus, & Potestatibus, etiam si talis esset Imperator qui gentiliter viveret.*

Antes de la consagracion pronuncia el Sacerdote estas palabras: *qui pridie quam pateretur accepit panem*, y las demas que se siguen; pero el Papa Inocencio advierte, que estas palabras: *elevatis oculis in coelum*, y las que se dicen en la consagracion del caliz: *aeterni testamenti, & mysterium fidei*, no se hallan en el Evangelio, y que se añadieron, porque fueron recibidas por la tradicion de los Apóstoles: lo que conuerda muy bien con aquel célebre pasage de San Basilio, en que atribuye á la tradicion de los Apóstoles las Oraciones que se dicen para la consagracion: *Invocationis verba, cum conficitur panis Eucharistiae, & poculum benedictionis, quis Sanctorum in scripto nobis reliquit? Nec enim his contenti sumis quae commemorat Apostolus, aut Evangelium, verum alia quoque, & ante, & post dicimus tanquam multum habentia momenti ad Mysterium, quae ex traditione, citra scriptum accepimus.*

El testimonio de San Juan Chrisóstomo basta para establecer que hemos recibido por tradicion de los Apóstoles la costumbre de rogar á

(1) Gregorio III. mientras que el Emperador León hacia la guerra á las Imágenes, como lo refiere Anastasio, habiendo hecho labrar un Oratorio en que puso muchas reliquias, mandó que los Sacerdotes que dixesen Misa en este Oratorio, despues de aquellas palabras del Canon: *Et omnium Sanctorum tuorum:* añadieran: *quorum solemnitas hodie in conspectu tuae Majestatis celebratur, Domine Deus noster, in toto orbe terrarum.*

Baron. ad ann. 325.
Atan. lib. de Virg.
sive de medit. Basil.
lib. de Spirit. Sancto cap. 7.

Conc. Braecar. can.
21. ann. 563.

Celest. Epist. ad
Galliar. Episc. cap.
11.

Walfrid. cap. 22.

1. ad Corint. c. 14.
Ad Colos. cap. 4 &
in fine Epist. 1. ad
Tessal.
Instit. Apostolic. 2.

Euseb. lib. 2. Hist.
cap. 16.

Conc. Carthag. 3.
can. 24.
Iren. lib. 4. cap. 57.
Cyprian. Epist. ad
Caecil.

Bona rer. Liturg.
lib. 2. c. 10. art. 2.

August. lib. de Vi-
dult. cap. 16. de bo-
no persev. esp. 13.
Vigil. Epist. ad Eu-
cher.

Conc. Trid. ses. 22.
can. 4.

Conc. Aurel. apud
Joanem p. decreti
c. 120.

1. ad Timot. cap. 2.

Optat. Milev. lib. 2.

Innoc. lib. 4. Myst.
Missae cap. 5.

Basil. lib. de Spirit.
Sanct. cap. 27.

Chrysost. Homil. 69
ad populi, Autoch.

Greg. lib. 7. epist.
64.

Clem. Alex. lib. 1.
Srom.

Tillem. nota 16 so-
bre Santiago el me-
nor.

Dios por los muertos mientras el santo sacrificio de la Misa: *Non temere ab Apostolis haec sancita fuerunt, ut in tremendis Mysterijs defunctorum bagatur commemoratio.* Sería inútil probar que el rezar en la Misa la Oración Dominical viene de la tradición de los Apóstoles, pues que esta es la opinión común de los Padres, de San Cirilo Jerosolimitano, de San Agustín, de S. Gregorio Papa, quien dice que esta fue la costumbre de los Apóstoles: *Mos Apostolorum fuit.* También hemos recibido por la canal y por el exemplo de los Apóstoles la práctica de dividir la hostia, como se nota en San Lucas, y en San Pablo 1. *ad Corint. cap. 10.* por lo que dixo Clemente Alexandrino, hablando de los Sacerdotes: *Cum Eucharistiam, ut mos est dividerint, permittunt unicuique ex populo ejus partem sumere.* En fin, se dice que instituyeron los Apóstoles el ósculo de paz que se da en la Misa. Tertuliano, de *Orat. cap. 14.* y otros Antiguos hacen mención de esta costumbre, y la atribuyen á los Apóstoles.

No debo yo omitir otra tradición de que hace mención San Justino: conviene á saber, que se acaban las oraciones y las suplicas por estas palabras: *Per omnia saecula saeculorum:* las quales, segun San Ireneo, venian de la tradición de los Apóstoles, y las decian muchas veces en la Misa. Todas las Litúrgias antiguas terminan con estas palabras las mas de las oraciones. En la Litúrgia que tiene el nombre de Santiago, se hallan diez y ocho veces, tres veces en la que se le atribuye á San Clemente, diez y seis veces en la de San Basilio, y veinte y tres en la de San Juan Chrisóstomo.

En fin, se puede asentar esta regla general, admitida comunmente de todos los Sabios, á lo ménos Católicos, para distinguir los usos que vienen por tradición de los Apóstoles, ó que se añadieron despues de su muerte al santo sacrificio de la Misa: *Las cosas que se hallan unas mismas en todas las Litúrgias, vienen de los Apóstoles, ya sea por escrito, ya sea por tradición.* Segun esta máxima, quando un uso no se expresa en alguna Litúrgia, se podrá dudar si lo hemos recibido por la tradición de los Apóstoles. Porque es cierto que la Iglesia ha protestado tanto respeto y veneración á la memoria de los Apóstoles, que ella ha recogido todo lo que nos enseñaron con su exemplo ó con sus escritos, para insertarlo en la celebracion del mas augusto de los Sacramentos.

Esto supuesto, no es difícil hacer la distincion de las cosas que se añadieron á la sagrada Litúrgia desde la muerte de los Apóstoles hasta fines del siglo quarto. Es cierto, á lo que me parece, que todo lo que hemos referido de San Justino, viene seguramente de los Apóstoles, ó á lo ménos es muy verisimil que ellos lo establecieron, y que en ello no hay cosa que no convenga al tiempo del primer siglo de la Iglesia. Por lo que toca á los Cirios que se encienden, al incienso, á lo que concierne los Catecúmenos, al *Gloria in excelsis*, (1) á lo que se dice que el Hijo es consubstancial al Padre, al ministerio de los Diáconos en el Altar, á la memoria de todas las criaturas animadas é inanimadas, corporales y espirituales, el *Sanctus*, *Sanctus*, *Sanctus*, el *Sancta*, *Sanctis*, que decia el Sacerdote en alta voz, el uso de los Fieles de recibir la hostia en la mano derecha sostenida con la mano izquierda, y otras cosas semejantes, se añadieron á la Litúrgia de Santiago ántes del siglo quinto.

Es fácil de conocer, despues de esto, que quando en esta Litúrgia se le da el título de Madre de Dios á la sagrada Virgen; quando se dice que

(1) San Atanasio hace mención de esto, lib. de Virg.

se debe cantar el Símbolo de los Apóstoles y el *Agnus Dei* despues de dividir la hostia, y el Himno *Sancte Deus*, *Sancte Fortis*, *Sancte Immortalis*, *Miserere nobis*; y que se hallan en ella otros ciertos usos, se percibe fácilmente, que se han añadido despues del siglo quinto á esta pretendida Litúrgia de Santiago, como se puede ver en los libros de los que han escrito sobre estas materias, y yo me alargaría demasiado si emprendiera entrar en mayor individuacion.

§. VIII.

La Litúrgia que se atribuye á Santiago, es la fuente ó la substancia de las de S. Basilio, de S. Juan Chrisóstomo, y de todas las demas que se han usado en la Iglesia Griega.

SAN Proclo Patriarca de Constantinopla, que floreció poco tiempo despues de San Basilio, y que fue discípulo de San Juan Chrisóstomo, dice, que se debe poner á Santiago y á San Clemente entre los que nos dieron Litúrgias: *Pastores, & Doctores Ecclesiae pietate insignes, Mysticae Liturgiae expositionem in scriptis relictam Ecclesiae tradiderunt. Inter hos primum locum obtinent B. Clemens S. Petri discipulus, & ejusdem successor, & D. Jacobus, his cui Ecclesiae Hierosolymitanae administratio sorte obvenit.* Pero habiéndose resfriado, prosigue San Proclo, el fervor de los Christianos, les pareció que estas Litúrgias eran muy largas: *Liturgiae prolixitatem fastidientium.* San Agustín advierte tambien, que en su tiempo se quejaban los Christianos de que los Oficios Eclesiásticos eran muy largos. San Basilio, por una condescendencia del todo paternal, compuso una Misa mas corta, haciendo un compendio de las que parecian muy largas al Pueblo desidiioso: *Basiliius Magnus cum hominum Liturgiae prolixitatem fastidientium oscitantiam & propensionem prospiceret: redactam in compendium Ecclesiae recitandum exhibuit... & methodum recitandi quam brevissimè posset tradidit.*

San Juan Chrisóstomo, prosigue San Proclo, teniendo unos motivos semejantes, quitó tambien muchas cosas de las antiguas Litúrgias, é hizo otra mas breve: *Multa itaque sustulit, breviorumque peragendi modum praescripsit.* El P. Goar en las notas que hizo sobre la Litúrgia de San Juan Chrisóstomo advierte, que este Santo Doctor insertó en ella algunos ritos y algunas oraciones que sacó de la Litúrgia de San Basilio: *Ritus & preces quasdam ab alterius codice, Sacrae nimirum Liturgiae conditoris ter magni Basilii opere in suum transferre non est veritus.*

De estos pasajes de San Proclo, que refiere un hecho de que fue testigo, se puede inferir: I. Que es muy cierto que á fines del siglo quarto habia dos Litúrgias escritas, la una con el nombre de Santiago, hermano de nuestro Señor, y la otra que se atribuía á San Clemente discípulo y sucesor de San Pedro. II. No sabemos que hubiera en aquel tiempo otras fórmulas de la sagrada Misa mas que las que corrian con los nombres de estos dos Santos.

III. Era tradición comun en tiempo de San Proclo, que Santiago y San Clemente habian dexado Litúrgias escritas, esto es, en el sentido en que lo hemos explicado, que el uno podia haber recogido lo que se practicaba en su Iglesia, y el otro lo que habia aprendido de su Maestro San Pedro, ó de los demas Apóstoles: ó que algún otro, despues de la muerte de aquel Apóstol, y de este Papa, habia puesto por escrito una Litúrgia con

Proclus Const. de
Traditione divinae
Liturg.

August. Serm. 253
de temp.

Goar in Euehologia
pag. 108.

el nombre de Santiago, segun lo que le habia visto practicar, y otro habia hecho lo mismo, respecto á lo que habia sabido de San Clemente. Pero de qualquiera manera que esto haya sido en los quatro primeros siglos, que ellos eran los Autores de estas dos Litúrgias, que habian dexado por escrito ó por tradicion; y que estas dos Litúrgias eran las únicas que en aquel tiempo se usaban en la Iglesia.

III. Que San Basilio y San Juan Chrisóstomo no hicieron Litúrgias nuevas, sino que solamente trabajaron en abreviar las que se usaban en su tiempo, como se dice claramente en el pasage de San Proclo, esto no quiere decir que estos dos Santos Doctores quitaron precisamente lo que podia parecer muy largo y molesto á los Fieles flojos y poco devotos; tambien es muy verisimil que añadieron nuevos ritos, y dispusieron de otra manera la divina Litúrgia.

Despues de estas reflexiones, no es difícil percibir que las Litúrgias de Santiago y de San Clemente son el origen y la substancia no solo de la de San Juan Chrisóstomo, sino tambien de todas aquellas de que se ha usado en la Iglesia Griega y en la Latina para el Oficio público. Si estos dos Santos Doctores abreviaron las Litúrgias atribuidas á Santiago y á San Clemente, es preciso que conservaran la substancia: y así las Misas que ellos compusieron, no son mas que unos arroyos, que traen su origen de las Litúrgias de Santiago y de San Clemente, así como las Misas atribuidas á estos, se formaron de lo que los Apóstoles practicaron ó pusieron por escrito.

La segunda parte de mi proposicion, á saber, que todas las Litúrgias de las Iglesias del Oriente son lo mismo que las de San Basilio y San Juan Chrisóstomo, ó que de estas se sacó todo lo principal de aquellas, parece muy verisimil, si hemos de creer á un Escritor que floreció al principio del siglo sexto, el qual nos dice que en su tiempo casi todo el Oriente usaba de la Litúrgia de San Basilio: *Quam penè universus frequentat orbis.*

Por eso Leoncio de Bizancio reprende agramente á Nestorio porque tuvo la temeridad de componer una Litúrgia nueva, con desprecio de la que dexaron los Santos Padres, y por no haber respetado ni aun la de los Apóstoles, ni la que escribió San Basilio: *Aliam Missam effudit, praeter illam quae à Patribus tradita est Ecclesiis, neque reveritus illam Apostolorum, nec illam Magni Basilii in eodem spiritu conscriptam.* Y otro Autor Griego dice que, segun una tradicion antigua, San Basilio, y San Juan Chrisóstomo compusieron sus Litúrgias movidos por el mismo Espiritu Santo; que ellas venian de la misma tradicion, y que todavia se usaban: *Constat ab antiquo jam duos tomos nobis traditos esse, ex quibus Liturgiam celebramus. Tum ipsius Basilii, tum Sancti Patris Joannis Chrysostomi.*

El Cardenal Bona señala en pocas palabras todas las Iglesias del Oriente que siguen las Litúrgias de los Griegos, aunque las suyas estan escritas en otros idiomas. El Cardenal Duperron dice, que los Coptos y los Etiopes, que se separaron de la Iglesia Griega y de la Iglesia Latina ahora mis de 1200 años, tienen las Litúrgias de San Basilio y de San Juan Chrisóstomo, y que ellos celebran la sagrada Misa de la misma manera que en las Iglesias de Grecia. En una palabra, estas Litúrgias se han traducido en Siriaco, en Armenio, en Árabe, en el idioma de los Coptos, de los Etiopes y en otros muchos.

Es muy notable, que los Etiopes conservaron siempre los mismos ritos de los Griegos, aunque estos Pueblos tengan muchas Litúrgias muy diferentes traducidas en su idioma. Miguel Wanflebio en la Epistola que puso al principio del Lexicon Etiope de M. Ludolfe, puso un catálogo de los

Petrus Diae. Epist. ad Fulgent. inter opera Fulgentij cap. 8.

Leon. Bizant. lib. 3. adversus Nestor.

Hieremias Patriarc. responsi ad Caca. doc. cap. 13.

Bona rer. Liturg. lib. 1. cap. 9.

Duperron Frat. de la E. 1227. lib. 2. 125. puesta á las objeciones sacadas de las Litúrgias cap. 1.

libros manuscritos en lengua Etiópica, de los quales el primero se intitula *liber Liturgiarum*, en que hay diez Litúrgias. La primera con el nombre de San Juan Evangelista: la segunda de los 318 Padres Ortodoxos: la tercera de San Epifanio: la quarta de Santiago Obispo en la Siria: la quinta de San Juan Chrisóstomo: la sexta no tiene nombre de Autor: la septima se atribuye á los Santos Apóstoles: la octava á San Ciriaco: la novena á San Gregorio; y la decima al impio Dióscoro Patriarca de Alexandria.

Sería dexar pasar los límites que yo me he señalado, si emprendiera decir en particular las Litúrgias del Oriente. Ellas son tantas, que Abraham Ecchellense nos dice haber visto mas de 50, ya comunes á muchas Provincias, ya particulares á algunos paises. El declara que tenia 31 de estas Litúrgias, de que hace el catálogo, y Gabriel Sionita dice que tenia 16, de las quales algunas eran diferentes de aquellas de que habla Ecchellense. Baste pues decir en general, que todas las Misas de que se usó en las Iglesias del Oriente, dimanaron de San Basilio y de San Juan Chrisóstomo: aunque se halle en ellas alguna variedad en las palabras ó en la disposicion de cada parte; pero los ritos son los mismos, y la substancia de estas Litúrgias se sacó de las de nuestros dos Santos Doctores. Tambien hay muchas Iglesias que usan de ellas sin variacion y de la misma manera que los Griegos.

Se ha de tener presente, que entre los Pueblos del Oriente, los Armenios tienen una Litúrgia propia en su idioma; que los Maronitas del monte Libano no siguen enteramente los ritos de los Griegos; y que los Armenios y los Maronitas consagran en pan ázimo, en lo qual se diferencian de todos los demas Orientales. Tambien se ha de notar, que las Iglesias que siguen las Litúrgias de los Griegos, no usan de la de San Basilio mas que los Domingos de Quaresma, excepto el de Ramos, el Jueves y el Sábado Santo, las Vigilias de Navidad y de la Epifania, y el dia de San Basilio. El resto del año dicen la Misa de San Juan Chrisóstomo.

ARTICULO TERCERO.

Litúrgias de la Iglesia Latina.

AUNQUE las Litúrgias que se han usado entre los Fieles del Occidente sean muchas, yo no exáminaré aquí mas que las principales. La mas antigua, y de que se usa mas comunmente en la Iglesia Latina, es la que se llama *Romana*. La Litúrgia de que se usó en las Gálias desde que se estableció en ellas el Christianismo hasta el tiempo de Carlo Magno, ha sido el asunto de muchas contestaciones entre los Sabios. Unos pretenden que es muy antigua; otros creen que es la misma que la Mozarábica, de que usaron las Iglesias de España por espacio de muchos siglos; otros finalmente confunden la Litúrgia Galicana con la que hizo imprimir Flaccus Iliricus hácia la mitad del siglo 16. Procuraremos explicar estos varios pareceres acerca de esta antigua Misa de Francia, despues que háyamos exáminado el origen y los progresos de la Litúrgia Romana, y como ha sido recibida en todas las Iglesias del Occidente, á excepcion de la de Milan y de algunas Iglesias particulares de España.

Abrah. Ecchellens. in notis ad Catal. hebedeus pág. 134.

(1) Alexand. Hist. eccles. lib. 1. cap. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 834. 835. 836. 837. 838. 839. 840. 841. 842. 843. 844. 845. 846. 847. 848. 849. 850. 851. 852. 853. 854. 855. 856. 857. 858. 859. 860. 861. 862. 863. 864. 865. 866. 867. 868. 869. 870. 871. 872. 873. 874. 875. 876. 877. 878. 879. 880. 881. 882. 883. 884. 885. 886. 887. 888. 889. 890. 891. 892. 893. 894. 895. 896. 897. 898. 899. 900. 901. 902. 903. 904. 905. 906. 907. 908. 909. 910. 911. 912. 913. 914. 915. 916. 917. 918. 919. 920. 921. 922. 923. 924. 925. 926. 927. 928. 929. 930. 931. 932. 933. 934. 935. 936. 937. 938. 939. 940. 941. 942. 943. 944. 945. 946. 947. 948. 949. 950. 951. 952. 953. 954. 955. 956. 957. 958. 959. 960. 961. 962. 963. 964. 965. 966. 967. 968. 969. 970. 971. 972. 973. 974. 975. 976. 977. 978. 979. 980. 981. 982. 983. 984. 985. 986. 987. 988. 989. 990. 991. 992. 993. 994. 995. 996. 997. 998. 999. 1000.